



Eugenio Fontán
Decano-Presidente del COIT
[@EugenioFontan](#)

Carta del Decano-Presidente del COIT

Queridos colegiados:

En estas fechas en que celebramos el cincuentenario del Colegio, parece más necesario que nunca realizar algunas reflexiones sobre la Ingeniería de Telecomunicación, el papel del Colegio y de la Asociación y nuestra responsabilidad en el diseño y la construcción de la nueva sociedad digital.

Nuestra profesión, aunque ya veterana, aún es una de las más jóvenes entre las ingenierías españolas. A nivel profesional, es una marca de referencia que sigue siendo sinónimo de excelencia y sus profesionales se cuentan sistemáticamente entre los más valorados por las empresas e instituciones. Por ejemplo, cuando en Europa se apuesta por el nuevo paradigma de las comunicaciones móviles 5G y todo lo que ello conlleva para la creación de un entorno de comunicaciones ubicuas (capaces de gestionar cantidades ingentes de datos y la transformación digital de todos y cada uno de los sectores económicos) los ingenieros de telecomunicación españoles están siempre en la frontera del estado del arte. No hay empresa o institución de entidad europea en la que compañeros nuestros no se cuenten entre los responsables de gestionar el desarrollo de estas tecnologías. Lo mismo ocurre en el sector del espacio europeo, con los proyectos emblemáticos de la Agencia Europea del Espacio (ESA) como Galileo o Copernicus, en materia de defensa o ciberseguridad.

Otros ámbitos, como la aeronáutica, el transporte aéreo, los nuevos ferrocarriles, la logística de los puertos y el transporte, o el sector del automóvil, la sanidad (antaoño ámbitos específicos de otras profesiones) son campos abiertos a nuestra profesión.

Todo ello nos obliga a plantearnos nuevas cuestiones y abordar nuevos retos. Por ejemplo, si los nuevos grados y másteres serán capaces de sostener la alta exigencia que impone un desarrollo profesional que se ejercerá durante décadas, o por el contrario, se están enfocando a satisfacer las demandas concretas e inmediatas de un tejido empresarial que busca soluciones rápidas y efectivas, pero con escasa visión de futuro. Mucho nos tememos que detrás de estos nuevos títulos se esconde el espejismo de una inmediata incorporación laboral, pero la casi segura pérdida de adaptabilidad tecnológica que nuestra profesión siempre ha tenido entre sus valores permanentes. En este sentido, tenemos que hacer una reflexión conjunta con las empresas punteras más comprometidas con nuestro sector y con los nuevos ámbitos de ejercicio profesional y con las universidades que imparten nuestros másteres.

Otro elemento sobre el que debemos reflexionar, tanto desde el Colegio como desde la Asociación, es la posible incorporación, de alguna manera compatible con nuestros estatutos, de los egresados de algunos másteres, que aunque no permiten la habilitación profesional de ingeniero de telecomunicación, son lo suficientemente cercanos y semejantes al máster habilitante para recomendar el permitir el acceso de estos profesionales a nuestras instituciones, insisto, siempre desde el respeto a los estatutos y a la voluntad de nuestro colectivo.

España está inmersa en una transformación digital que anticipa un escenario complejo, en el que las relaciones entre los ciudadanos, entre estos y las administraciones públicas y el entorno empresarial deben encontrar un nuevo acomodo. Es evidente que las tecnologías digitales están cambiando un sector tras otro, viendo nacer nuevos mercados,



removiendo barreras que hasta hace poco parecían rígidas y demoliendo las escalas sociales y mercantiles para crear otras nuevas, mucho más dinámicas. Nuestro colectivo no es ajeno ni puede estar al margen de esta transformación. Por eso, desde el Colegio y la Asociación, estamos empeñados en explorar nuevas vías de desarrollo profesional para nuestros compañeros y de proyección para nuestros mensajes.

Es importante contar con todos aquellos que quieran y se sientan capaces de colaborar en esta tarea.

La celebración de nuestro 50 Aniversario es una excelente oportunidad para reflexionar juntos y para identificar nuevos ámbitos de actividad. Queremos por ello animaros a todos a que os suméis a esta efeméride y a que colaboréis desde vuestra capacidad y disponibilidad con el Colegio, para que sea un éxito y sobre todo suponga un punto de arranque para el futuro.

En particular, hay un aspecto profesional que quiero enfatizar. De manera creciente, antes o después, los ingenieros nos veremos obligados a desarrollar proyectos por nosotros mismos. El papel del emprendedor es una excelente oportunidad para muchos de nosotros, que con la experiencia de una vida profesional más o menos completa atisbamos oportunidades que no podemos dejar pasar. Pero esto supone un cambio cultural significativo. Pasar de depender de una empresa o de una institución y lanzarse a la aventura personal de crear nuestra propia empresa o ser autónomo, profesional liberal, y por lo tanto actor individual. Seguramente no habrá habido un momento más oportuno para quienes estamos inmersos en las tecnologías digitales, porque toda la economía y la propia sociedad son una oportunidad, un campo de trabajo con innumerables posibilidades. Es cierto que el entorno administrativo no va al ritmo que en otros países y en el nuestro existen muchas dificultades para esta aventura, pero nunca estaremos exentos de riesgo y ejercer nuestra profesión desde la libertad y la independencia puede llegar a ser muy gratificante. El Colegio está empeñado en apoyar a todos aquellos que se sientan con fuerzas para tomar este camino.

Una razón más para trabajar juntos y apoyarnos entre todos.

Por último, quiero daros las gracias, por haber tenido el honor de ser el Decano-Presidente cuando el Colegio cumple sus 50 primeros años. Y quiero además agradecer a todos los que me precedieron en este puesto. Sin su trabajo y esfuerzo y sin el apoyo de las Juntas que nos han acompañado en esta tarea, nada hubiera sido posible.

Muchas gracias y un abrazo.

EUGENIO FONTÁN OÑATE